



HARPER LEE

«Matar a un ruiseñor»

COMANDO CRIMINAL

Lo compré, hace algún tiempo, en una librería donde no encontré otro libro que me interesara más. Sabía que era una novela que trataba sobre las injusticias —a veces atroces— que se cometen contra los negros en el sur de los Estados Unidos, una novela que si no recordaba mal había ganado el Pulitzer, y que una versión cinematográfica —en blanco y negro, parcialmente— había sido protagonizada por Gregory Peck, obteniendo el Óscar por esa actuación. Y aquí quedó, en uno de mis estantes, como uno de esos libros que tal vez leas algún día, mostrándome su lomo rojo Negro con letras doradas, el número 13 de los Grandes Éxitos de Ediciones Orbis.

No sabía lo que me estaba perdiendo.

La muerte de Gregory Peck me movió a sacarla del estante. Y me fascinó desde las primeras páginas la vida de esos tres niños en una pequeña ciudad de Alabama, contada por uno de ellos, Scout, la hija del abogado Atticus Finch, encargado de defender a un negro acusado de haber violado a una muchacha blanca, lo que le daba muy pocas posibilidades de ser declarado inocente, no sólo porque jamás había dejado de ser considerado culpable un negro acusado por los blancos, sino además porque, como sobre su padre nos confiesa Scout: "Sus dos primeros clientes fueron las dos últimas personas del condado de Maycomb que murieron en la horca".

No sé qué admirar más, si lo que cuenta Scout sobre su tío como compartida en una pequeña localidad sencilla con su hermano mayor, Jem, y su amigo Dill, bajo la "tiránica" tutela de la criada negra Calpurnia, que recompensa con sus cuidados a la madre ausente, o la forma como lo cuenta esta niña inocente y sensata, debiendo

Ganadora del Pulitzer, la novela de esta autora norteamericana recrea agudamente la vida en un pueblo de Alabama.



GREGORY PECK.— El actor encarna al abogado Atticus Finch en el film homónimo de Clive y Mervyn Davis (1962).

sino Juan Taylor.

Scout narra con una gracia tan privilegiada, con una cautivante mezcla de ingenio e ingenuidad, que uno se pregunta si logrará mantener ese nivel a lo largo de todo el libro, que tiene 450 páginas. Uno teme verla tropezar en su relato, verla caer en alguna torpeza o en algún despropósito. Pero eso no ocurre jamás. Y comprendo por qué: porque no puede narrar de otra manera, no puede alterar su

forma. Descendiendo de Robert E. Lee, el famoso general de los confederados en la Guerra de Secesión, jefe del Ejército de Virginia derrotado en la decisiva batalla de Gettysburg, donde Lincoln pronunció uno de los discursos que la historia ha conservado como ejemplar. Matar un ruiseñor (To kill a mockingbird), su único libro publicado, fue primitivamente una serie de cuentos; un editor le aconsejó convertirlos en una novela.

Publicada — en 1960, le fue concedido el Premio Pulitzer en 1961, y al año siguiente fue llevada al cine por Robert Mulligan, con Gregory Peck en el papel de Atticus Finch, lo que le valió el único Óscar que ganó en su prolongada y exitosa trayectoria de actor (la novela había sido descubierta por Rock Hudson, pero el estudio lo rechazó como aspirante al papel protagonista, prefiriendo a Gregory Peck).

Los personajes de la novela corresponden a seres reales. Dill, que se presenta a los hermanos Finch como

ser dadas, porque a pesar de tener siete años representa apenas cuatro —era un semicriano de ojos azules "y el cabello blanco como la nieve"—, es en realidad Truman Capote, íntimo amigo de la autora desde la infancia; ella lo acompañó en 1945 a Holcomb, Kansas, para ayudarlo a recoger documentación con la cual él escribió A sangre fría, su famosa "non-fiction novel".

Atticus Finch es el doble literario del padre de la escritora. Aramis Coleman Lee, Gregory Peck, que lo(s) representaría en la pantalla, lo visitó en Monroeville a principios de 1962, poco antes del estallido de la película, y después declaró: "Mr. Lee es una bella persona, y me siento muy orgulloso de haberlo conocido".

Emergiendo del realismo como un símbolo, la simbología de la novela es evidente. Partiendo por el título. "Ha pecado matar un ruiseñor", los enseñó Atticus Finch a sus hijos. El pecado que comete la comunidad donde Finch ejerce como abogado es acusar injustamente a un negro de haber violado a una muchacha blanca y de condenarlo; el negro, Tom Robinson, morirá sacrificado al tratar de escapar de la cárcel.

Reconfermos que el ruiseñor es ese oscuro pájaro que canta al caer la noche, y ya quisieran Romeo y Julieta, que no se cansan de gozar, que sea el el que los hace oír sus trinos, y no la alondra amanteradora de la mañana y, en consecuencia, del momento de la separación. Y no creo que sea casualidad que el negro sacrificado se llame Tom Robinson, lo que me hace pensar en los héroes de Harriet Beecher Stowe y Daniel Defoe, ni que el editor del periódico local responda al mecánográfico nombre de Mr. Underwood.

Los ojos de la niña miran críticamente a la gente de su pueblo, y reparan en esa mezcla de rigidez moral y aristocrática altanería (con algo de cursi) de ella y de hostilidad de los adultos, de

Harper Lee fue una niña del sur... y creo que jamás ha dejado de serlo.

punto de vista y un modo de expresarlo, así como el ruiseñor no puede dejar de cantar como canta, no puede desmentarse. Ella es así. Y me pregunto quién será este o esta Harper Lee y cómo habrá logrado introducirse con tal propiedad en la mente de esta maravillosa niña del sur. Empezamos a investigar, y descubrimos que Harper Lee es una mujer y fue una niña del sur... y creo que jamás ha dejado de serlo.

"Matar a un ruiñeñor" [artículo] Fernando Emmerich.

Libros y documentos

AUTORÍA

Emmerich, Fernando, 1932-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Matar a un ruiñeñor" [artículo] Fernando Emmerich. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile